



La reacción a una alerta falsa y el aumento de las tensiones en el mundo están entre las posibles causas que podrían conducir a una guerra nuclear entre Washington y Moscú, considera Alexéi Arbatov, experto del Centro de Seguridad Internacional del Instituto de Economía Mundial de la Academia de Ciencias de Rusia.

El 12 de septiembre el viceministro de Exteriores de Rusia Serguéi Riabkov alertó de que [existe el riesgo](#) de una guerra nuclear debido al deterioro de la situación en el ámbito de la estabilidad estratégica.

"La situación en el ámbito de la estabilidad estratégica continúa deteriorándose, lamentablemente, es un hecho innegable, además aumentan los riesgos (...) existe riesgo de una guerra nuclear, incluso en la situación en la que las partes no tienen la intención de desencadenar un conflicto nuclear", afirmó Riabkov.

Alexéi Arbatov subrayó en una entrevista con Sputnik que si un día Rusia y EEUU llegan a desencadenar una guerra nuclear, sería por un accidente dado que ninguno de estos países se atrevería a involucrarse en un conflicto con el único fin de vencer al rival. Los políticos tanto en Rusia como en EEUU entienden perfectamente que no habrá ganadores en este caso.

Un fallo técnico

Un accidente técnico podría producirse a raíz de problemas relacionados con los equipos militares, considera Arbatov.

"Un conflicto nuclear podría desencadenarse como causa de un fallo en los sistemas de alerta temprana nuclear. De vez en cuando estos sistemas emiten alertas falsas y si otra parte reacciona a estas señales de una manera muy anticipada, puede desencadenarse en una guerra nuclear", explicó el interlocutor de Sputnik.

Además, la alerta falsa puede darse por estos sistemas a raíz de **la infiltración** en sus programas informáticos **por parte de los terroristas**

La escalada de un conflicto local

El segundo posible escenario implica la escalada de un conflicto local en uno global. Las discrepancias peligrosas, según Arbatov, pueden surgir en cualquier punto del mundo: en el mar Negro, en el Báltico, en el Norte, etc. Entonces, el país que empiece a perder en este conflicto, **se puede atrever a emplear** las armas nucleares para detenerlo.

"Sin embargo, en respuesta a este paso, el otro Estado también empleará sus armas nucleares y así las partes escalarán el conflicto por medio de aumentar sus ataques", enfatizó.

El experto considera que ahora, el cese de la vigencia del Tratado INF y el posible despliegue de los sistemas de misiles de medio alcance por parte de EEUU incrementan los riesgos de una guerra nuclear. Moscú responderá a estas acciones no solo de una manera simétrica sino estratégica.

A principios de agosto pasado, [EEUU abandonó](#) oficialmente [el Tratado INF](#) que prohibía el despliegue de misiles balísticos y de crucero con alcance de entre 500 y 5.500 kilómetros, y después realizó la prueba de un misil de crucero de emplazamiento terrestre que antes fue sujeto a las restricciones del acuerdo.

Rusia también [suspendió su compromiso](#) con el Tratado INF en respuesta a EEUU, pero dejó claro que no desea implicarse en una nueva carrera armamentística y mantiene sus

propuestas para el desarme.

La aviación estadounidense está experimentando una desgracia histórica



El poder de la Fuerza Aérea de Estados Unidos puede estar en serias dudas después de que la República Checa, donde se realizaron los siguientes ejercicios de la OTAN, se quedó esperando al bombardero estratégico B-52H Stratofortress.

Según los informes, el avión, cuya participación en las maniobras se anunció anteriormente, llegó a la base aérea del Reino Unido el 5 de septiembre, pero no salió volando, según el portal de la Línea Operativa. Al final resultó que, los planes fueron impedidos por el mal funcionamiento, que el personal está tratando desesperadamente de solucionar.

Sin embargo, la desgracia de la Fuerza Aérea de los EE. UU. no terminó allí, ya que se suponía que el Stratofortress participaría en la Exhibición Aérea Internacional en la isla de Jersey, en la costa de Normandía. Desafortunadamente, los organizadores, según informaron, el avión no pudo despegar de la base aérea británica de Fairford.

Es de destacar que el comando de la Fuerza Aérea de Estados Unidos en Europa y África afirmó que un grupo de bombarderos llegó a Gran Bretaña. En realidad, estaba solo, y su compañía era quizás el único otro B-52N, que había estado inactivo durante casi 3 meses en la base aérea de Mildenhall, que, después de volar sobre Europa, se vio obligado a regresar urgentemente con un motor encendido.

Otro triste incidente con la Stratofortress ocurrió a fines de agosto, cuando Gran Bretaña «albergó» un avión que acababa de cruzar el océano para participar en ejercicios en Jordania.

Los bombarderos B-52 han sido operados por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos desde mediados del siglo pasado y se prevé que estén en servicio durante otros diez años. Es uno de los componentes del escudo nuclear estadounidense, y también está avanzando para garantizar la seguridad de los aliados de la OTAN, aunque recientemente se ha enfrentado regularmente a problemas que Estados Unidos aún no puede resolver.